

DILATACION Y TORSION GASTRICA EN PERROS

Dr. Jaime Camps Rabadá

Director Servicios
Profesionales Purina.

La torsión gástrica en perros es un síndrome que afecta principalmente a razas grandes y a las de pecho profundo. Incluso hay estirpes más propensas dentro de una misma raza.

Casi siempre asociada a la torsión gástrica hay una dilatación o timpanización en variada gravedad.

La dilatación, y sobre todo la torsión sobre el eje que forman el cardias y el píloro, interfiere la circulación sanguínea hacia el estómago, bazo y páncreas, con lo que quedan afectadas la mayoría de órganos del perro.

Suele ser afección aguda con muerte, de no mediar operación quirúrgica, aunque también puede ser afección crónica.

A pesar de ser un síndrome conocido de años, recientemente ha recobrado importancia al representar una verdadera problemática económica en ciertos criaderos si tienen predisposición a padecerlo.

Por su similitud, al menos en denominación, con la timpanización (bloat) de los rumiantes, y por estar relacionado con proceso digestivo-alimenticio, en el pasado se divulgaron como ayudas predisponentes las posibles fermentaciones con producción de gases por ~~algunos ingredientes~~ algunos ingredientes y otros creían que los gases eran producidos por gérmenes tipo clostridium, comparando lo que sucede en otras especies animales, como los hervívoros, con aparato digestivo proporcionalmente mayor que el de los carnívoros, y que ya tienen fermentaciones normales y fisiológicas (panza en rumiantes, colon en équidos, ciego en conejos, etc.)

Ambas suposiciones, según ha quedado demostrado recientemente, son erróneas, y aunque las verdaderas causas continúan siendo supuestas y posiblemente de origen múltiple, conviene comentarlas y divulgarlas para seguir un método preventivo que debieran aplicar todos los poseedores de perros, en especial los cheniles y muy concretamente los que crían razas o estirpes más susceptibles.

Existen pocos trabajos que expongan normas preventivas, y en cambio son muy conocidas las diversas técnicas quirúrgicas que suponen un gran riesgo, no por la operación en sí misma, que es muy compleja, sino por la rapidez de la complicación, que hace que muchas veces no dé tiempo a llevar al perro afectado a la clínica veterinaria.

Las posibles causas y normas preventivas señaladas a continuación, son el resultado de las anamnesis (explicaciones del cuidador) practicadas en criaderos y clínicas veterinarias, y por la bibliografía más actual.

A) INGREDIENTES FERMENTESCIBLES.

Puede descartarse esta causa por los resultados de estudios e investigaciones recientes, en donde queda reflejado que no existe relación entre contenido de cereales o de soja, con la incidencia de presentación del síndrome.

La vieja creencia de que la soja, y otras leguminosas, producen gases ha sido debida a las pentosanas y polimeros de rafinosa y otros, que sí estimulan la producción gaseosa en las zonas con pH alto, como colon o ciego, en intestino grueso y especialmente en animales hervívoros. En el pH del estómago, especialmente bajo, o ácido, del perro, es imposible la degradación gaseosa.

C) BUENALIMENTACIÓN Y SUPERFICIE GÁSTRICA

En dos estudios controlados por las universidades de Iowa y de Colorado en EEUU, con cientos de perros que padecieron dilatación o torsión gástrica, indicaron que el porcentaje de lo consumido (comida casera, preparada seca y preparada húmeda) coincidía plenamente con los porcentajes de uso de estos distintos alimentos en ^{cada} estado.

Las diversas investigaciones que definitivamente eliminaron como causa de las timpanizaciones el gas producido por los ingredientes del alimento en fermentación, son las que han llevado a cabo diversos investigadores que han analizado

el gas contenido en el interior del estómago dilatado y también en el intestino normal, y comprobaron que en su gran mayoría era simplemente aire (aerofagia).

B) GERMENES PRODUCTORES DE GAS.

Por la misma razón explicada anteriormente, puede descartarse como causa al clostridium como productor de gases. Primero por no ser gases de fermentación, sino aire; en segundo lugar porque cualquier germen tiene dificultades para atravesar esta verdadera "barrera sanitaria" que representa la gran acidez del estómago de los perros, que no hace creer puedan multiplicarse estos gérmenes hasta llegar a formar fermentaciones.

El que se hallen clostridium en algunos estómagos de cadáveres, no significa existan o crezcan en el animal vivo.

C) SOBREALIMENTACION Y SUPERFICIE GASTRICA

También en el pasado se indicó como causa del síndrome a la sobrecarga gástrica, al presentarse generalmente después de una comida abundante o ingerida glotonamente. Se citaba que ocurría más en los perros grandes al comer más que los pequeños.

Como nutrólogo no puedo aceptar esta aseveración, ya que los perros pequeños, en proporción a su peso, comen más que los perros grandes. Lo cual es lógico por el mayor ejercicio que hacen, por la desproporción de su entorno e incluso por carácter, y también por la mucha mayor

superficie de su piel en relación a su peso, con pérdida de temperatura (calorías) por radiación.

Conociendo ésto, no parecía lógico pensar que los que comen proporcionalmente menos tengan una mayor incidencia de la dilatación y torsión gástrica, que los que comen más, como son los pequeños.

De aquí mi estudio para conocer la diferencia de superficie del estómago, que en el caso del perro tiene casi 100% de superficie secretora de ácidos y enzimas, en el que queda demostrado existe una gran desproporción, que llega a 4 veces, entre la superficie del estómago comparando con el peso de un perro tipo toy o miniatura, sobre la de un perro gigante (Dogo alemán, San Bernardo) comparándole con su peso.

Los pequeños tienen, según mi estudio publicado, unos 40 cm². de superficie gástrica por cada kg. de peso vivo, comparando con los 10 cm². de los gigantes.

La sobrecarga, según estos datos sorprendentes, sería causada más por la menor superficie del estómago en relación a la posible ingesta de los grandes, que al consumo en sí mismo.

D) EJERCICIO ANTES Y DESPUES DE COMER

Existe una gran relación con el síndrome. Además de la aerofagia, que ocurre en los momentos de ejercicio y comprime

un estómago recién llenado o que va a hacerlo de inmediato, existe la posibilidad que sea alterado el equilibrio del sistema nervioso simpático y parasimpático al precisar toda la musculatura un mayor aporte sanguíneo, reduciéndose por tanto, el riego sanguíneo del área estomacal. Lo que vulgarmente llamamos "corte de digestión".

Puede evitarse por manejo de la alimentación.

E) ACCESO AL AGUA FRIA DESPUES DEL EJERCICIO

Es una de las causas más comunes según las anamnesis. Simplemente por producir fuertes contracciones del estómago que facilitan la torsión gástrica.

Los requerimientos individuales para cubrir sus necesidades de agua son regulados por sí mismos, dependiendo de la temperatura, tipo de alimento (si lleva ya, o no, agua) cantidad de ejercicio, estado psicológico y temperamento.

F) PREDISPOSICION GENETICO-ANATOMICA

Los diferentes grados de presentación de este síndrome no sólo dependen del tamaño del perro, sino también ^{de} las razas con mayor riesgo, inclusive algunas líneas genéticas o estirpes.

Siempre en razas de pecho más ancho y profundo.

Da que pensar, por tanto, que existe una relación físico-anatómica (genética) que los hace más predispuestos a la dilatación y torsión.

En el estudio citado, comparando estómagos, pudo apreciarse que los de perros grandes eran más globosos, y por tanto con mayor facilidad de rotación, y los de perros pequeños eran más alargados.

Ante estas cuatro posibles causas, ya que descartamos las señaladas como A) y B), pueden sacarse unas normas de manejo que resalto para mayor énfasis:



PREVENCION SINDROME DILATACION Y TORSION GASTRICA

Punto C

- . Evitar la sobrealimentación. Si se requieren más de 20 gramos de sustancia seca por Kg. y en animales predispuestos, repartir la comida en dos o más veces al día.
- . Si están varios perros juntos, procurar que cada uno tenga suficiente espacio de comedero, sino, por competencia, el líder del grupo suele comer más de lo que debiera.
- . En perros grandes y en razas predispuestas, puede ser interesante dar dos comidas al día en vez de una sola.

Punto D

- . No dar de comer ni beber en la hora antes y en la hora después de que el perro haya tenido un fuerte ejercicio (caza, carreras, largo paseo, concurso de trabajo, etc.)

Punto E

- . Jamás dar agua muy fría a los perros y menos después de un ejercicio.

Punto F

- . Considerar la posibilidad de introducir en todo programa ^génético, las desaparición o reducción de la incidencia del síndrome, de la misma forma como ya se viene haciendo para reducir la displasia.



Estos métodos preventivos ayudarán a evitar muertes de perros valiosos o el tener que hacerles el tratamiento simple de aliviar la tensión mediante sonda (a realizar por el veterinario), imposible si hay torsión, o el tratamiento quirúrgico que es muy complejo y con riesgo y recidivas.

La prevención es la mejor solución.